



LA AUTOEVALUACION EN TIEMPOS DE CRISIS

Mónica Elvira Van Gool.
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
mvangool@mdp.edu.ar
Mar del Plata. ARGENTINA

Introducción

Se entiende a la autoevaluación como un proceso permanente y participativo de reflexión crítica por parte de los miembros de la comunidad universitaria, sobre todos los propósitos institucionales, imprescindible para poder elaborar planes y programas estratégicos de desarrollo.

La participación es una condición necesaria en el proceso de autoevaluación dado que el involucramiento de los diferentes actores sociales, garantiza las acciones posteriores al proceso, es decir la elaboración y puesta en marcha de proyectos de mejoramiento y /o transformación

Las realidades ocupacionales de este fin de siglo, reclaman la incorporación de egresados con tipos de formación muy elaborados y eficaces para el desempeño de tareas cada vez más complejas. Los cada vez más estrechos espacios ocupacionales exigen una cuidadosa atención al problema de la calidad de la aludida formación si se desea habilitar a los egresados para competir mejor en su inserción laboral y ser críticos reflexivos.

Enfrentar este desafío implica a la Universidad cuestionarse su forma de enseñar, evaluar y diseñar los proyectos de formación y recuperar la centralidad de la función docencia, como eje de reflexión de los profesores

Esta ponencia, en el marco de las experiencias de autoevaluación realizadas a nivel institucional, hará referencia centralmente a la cuestión ¿en que medida la institución tiene capacidad para transformar lo existente en la función docencia?

Material y método

Para lograr tener un panorama del acontecer académico en la carrera objeto de estudio, se utiliza la metodología de Seguimiento de cohorte. Esta metodología permite contar con índices de retención, deserción, reinscripción y grado de avance. Además en cada cohorte, se releva y procesa la información contenida en los certificados analíticos de los alumnos, identificado el porcentaje de alumnos que aprueba las asignaturas en el año de cursada, al año, a los dos, tres, cuatro años de haberla cursado. Estos datos permiten identificar déficits estructurales, dado que al identificar, bajos índices o bajo porcentaje de aprobación de asignaturas independientemente de la cohorte, obliga a reflexionar



sobre aspectos que hacen al diseño curricular, la cantidad y/o calidad docente, condiciones de infraestructura y/o equipamiento, condiciones de ingreso de los alumnos, cantidad y calidad de reuniones de los docentes para reflexionar sobre su propia práctica entre otras que, a través de la encuesta a docentes se identifica su estado de existencia.

Para conocer la percepción de los docentes, autoridades y estudiantes respecto del nivel de logro de los propósitos de formación declarados en el plan de estudios, y de la existencia de determinadas condiciones validadas como necesarias para garantizar altos niveles de logro en cada uno de los propósitos institucionales, se aplican encuestas de percepción a profesores responsable de los cursos, estudiantes que están cursando el último año de la carrera sin adeudar finales y a los consejeros académicos que analizaron y aprobaron la apertura de la carrera.

Resultados

En virtud del tiempo y del temario de este Coloquio, selecciono estos resultados para reflexionar:

1. Se identifica claramente, desde la visión de los alumnos, la falta de coherencia y organicidad en la implementación del diseño curricular; esto se relaciona con la opinión de los docentes respecto de la inexistencia de espacios de reflexión con otros docentes de otros cursos de la misma área o línea curricular en torno a la enseñanza (condición necesaria para planificar en conjunto de un modo coherente situaciones de aprendizaje)
2. Observan los alumnos, como *fortaleza* la existencia de espacios curriculares, como pasantías, trabajo de tesis, visita a empresas/instituciones, etc. o talleres interdisciplinarios pero como *debilidad* que no son utilizados en todo su potencial para su formación en competencias y habilidades que se espera evidencien una vez egresados.

Conclusión

Las Universidades y/o Facultades emprendedoras, son aquellas que tienen la suficiente capacidad para tomar decisiones en pos del beneficio de la formación de sus graduados. Son aquellas que deciden llevar a la acción aquello que en la teoría enuncian. Cuando logren dejar de responder a las presiones de diferentes grupos de poder existentes en el interior de la Universidad y/o facultad y/ o externos, y comiencen a planificar estratégicamente la creación y/o mejoramiento de las condiciones necesarias, cuya necesidad e inexistencia los procesos de autoevaluación ponen en evidencia, entonces podremos decir que la Universidad



no solo tiene una clara visión de su misión y su perfil sino que emprende acciones para su logro.

A la Universidad la entiendo como lugar de aprendizaje e investigación , en donde existe un fuerte componente ético que enfatiza lo social, la razón y la investigación crítica más bien que el desarrollo de la cultura de lo corporativo. El vacío de valores debe ser llenado con valores éticos, académicos y democráticos más que con valores empresariales, dado que la Universidad pública y los profesores como intelectuales críticos¹ “ *no están solo interesados en la consecución de logros individuales o en el progreso de sus estudiantes en sus carreras respectivas, sino que ponen todo su empeño en potenciar a los alumnos, de forma de que éstos puedan interpretar críticamente el mundo y, si fuera necesario, cambiarlo*”.

Bibliografía

BLEIKLIE, Ivar, La Universidad, el Estado y la Sociedad. Higher Education in Europe. Vol. XXIV, N° 4, 1999- p.509-525

GIROUX, HENRY, Los profesores como intelectuales, Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje Paidós 1990

LAFOURCADE, P, La autoevaluación institucional. UNMDP.1995

LEITNER, E, La calificación pedagógica de la formación académica del personal y la calidad de la enseñanza y del aprendizaje Higher Education in Europe, Vol. XXII N° 3 1998

¹ Giroux, Henry, Los profesores como intelectuales. Hacia una Pedagogía crítica del aprendizaje. Paidós 1990